

Ciudad SANTIAGO

Fecha: Año 1986 Mes 4 Día 21

Página 8 Columna 1

Ubicación del recorte F.40

Biblioteca del Congreso Nacional — Anexo

4515

Habla el coordinador, Juan Carlos Latorre

Cómo organiza y qué busca la oposición con la "Asamblea de la Civilidad"

- ◆ Se realizará el 26 de este mes
- ◆ Quieren que recuerde a los debates parlamentarios.
- ◆ Lo que vendría después del presunto "rechazo del Gobierno"
- ◆ Los gremios más fáciles de movilizar.

Todos los ojos —desde la DC hasta el MDP— están puestos en la "Asamblea Nacional de la civilidad" que pretende, el 26 de este mes, concertar —¡por fin!, para algunos opositores— a los dirigentes de organizaciones sociales de la izquierda y la DC. Estos últimos piensan que también se va a plegar la derecha, cosa que está por verse.

El ingeniero Juan Carlos Latorre, militante DC, fue designado como coordinador del comité organizador del proyecto. Acostumbrado a la actividad, participó en el equipo que planeó la jornada final del Congreso Eucarístico y, el año pasado, en la organización del acto de la oposición en el Parque O'Higgins.

Ahora, como coordinador de la "Asamblea" quiere poner en marcha todas sus energías —que no son pocas, según quienes han trabajado con él— para que el proyecto resulte y no se convierta en una idea abortada antes de nacer, como fueron los cabildos y otras iniciativas de la oposición.

"Si hubiera sido resultado de conversaciones políticas..."

"Entiendo que fue en un encuentro de dirigentes sociales donde salió la idea, meses atrás, relata Juan Carlos Latorre. El análisis fue que la Federación de Colegios Profesionales era la entidad más adecuada para realizar la convocatoria. Después que algunos intentos multigremiales habían fracasado, el convocante debía ser uno que pudiera relacionarse con distintos sectores de trabajadores, empresarios, transportistas y también frente al gran empresariado y las autoridades".

Jura que los partidos políticos no tuvieron nada que ver en este proyecto, "porque lo que está detrás de esto es la constatación de que el diálogo entre organizaciones de orden político no logra la afinidad y la posibilidad de acuerdo que sí se logra en las organizaciones sociales".

"Si hubiera sido el resultado de conversaciones políticas, esto no co-

mienza o no termina nunca", comenta, medio en serio, medio en broma, el ingeniero DC.

Asegura que los sectores de la izquierda acogieron la idea en la Federación, tomando en cuenta que esta entidad que reúne a los principales colegios universitarios tiene una abrumadora mayoría de afiliados DC y sólo una menor representación de la izquierda, seguida de una mínima presencia de la derecha.

20 invitaciones

La Federación de Colegios Profesionales que lidera el médico Juan Luis González llamó a todos los presidentes afiliados y propuso la idea. Y hubo acuerdo. En una asamblea de profesionales en el Teatro Carliola, González lanzó la iniciativa.

Convidaron a participar a 20 organizaciones, que definieron como las más representativas de la "civilidad". Para evitar "no" decididos por las cúpulas, la Federación advirtió que, si alguna organización no quería participar, se harían gestiones a nivel de base de las mismas organizaciones, sobre todo en provincias.

De las 20, 2 todavía están en duda. El resto ya respondió favorablemente e incluso, resalta Latorre, varias no previstas han solicitado que se les invite a participar.

Preparativos y ambiente de Congreso

Días atrás se decidió los dos comités que trabajarán: uno, recopilando las peticiones que contendrá "La Gran demanda de Chile" y el otro, para organizar la "Asamblea de la civilidad", el próximo 26.

Se pretende que en esa ocasión se reúnan todos los dirigentes, en un "encuentro solemne", que conozca y ratificar su acuerdo con el documento aprobado en la comisión de elaboración de la Gran Demanda.

Quieren que recuerde lo que eran los debates parlamentarios y, para ambientarla adecuadamente, no ha faltado entre los organizadores el que

pensó que podría pedirse el Congreso Nacional.

Qué pasará después

El objetivo de esa jornada será que las organizaciones "sean capaces de aprobar un texto único de La Gran demanda".

Después de eso, Juan Carlos Latorre cree poder prever lo que pasará: el gobierno simplemente la va a rechazar "o dejará una vez más en evidencia su falta de voluntad o incapacidad para satisfacer las demandas sociales". Y, el resto, con el mayor apoyo posible de la oposición, planea organizar movilizaciones sociales: consultas, plebiscitos, en virtud de los cuales puede haber protestas, paros u otras formas de organización de la ciudadanía. El MDP ya ha hecho saber sus intenciones de alentar el paro.

"Se inicia un proceso destinado a exigir que esa demanda se satisfaga y surgirán ideas para exigirlo", dice Latorre. Pero, en el fondo, lo que más se busca es lograr que la gente haga suyas las ideas de "La Gran demanda" que, por lo demás, irán inevitablemente de lo sectorial a lo político.

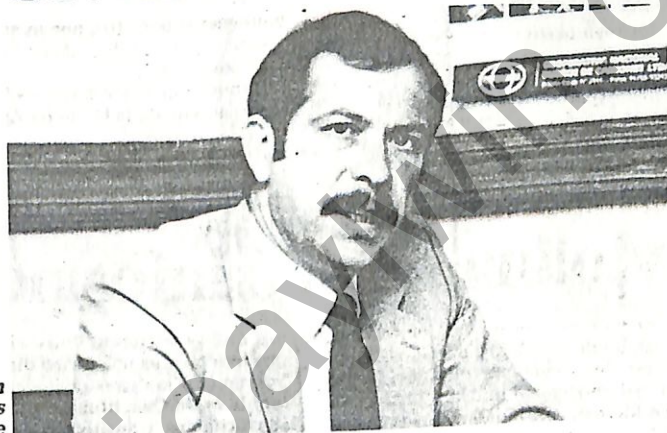
"En la práctica, la Asamblea y la Demanda, ayudadas por la respuesta del régimen, la transformarán en la idea-fuerza que concertará a las organizaciones sociales chilenas", piensa Latorre.

Contenido para el paro

"La Asamblea no es para convocar a un paro nacional, porque el paro es un instrumento para algo y la Asamblea está viendo qué es ese algo", explica Juan Carlos Latorre.

La importancia de la Asamblea, para él, es que se dará un gran paso, al hacer una demanda única. "No sólo para el gobierno, sino también para los partidos y todos los sectores importantes de la vida nacional".

Está seguro que, a la larga, la van a apoyar todos los partidos, porque "la derecha se va a sumar al ver que son demandas sociales".



Juan Carlos Latorre

Posibilidades de movilización de los profesionales

¿Cuántos profesionales puede "mover" realmente la oposición?

"Para empezar, Juan Carlos Latorre cree que no pueden esperarse los niveles de movilización que hubo en el tiempo de la UP, porque la situación es muy distinta. "Las posibilidades de expresión política pública eran mucho mayores. A uno no se le metía preso por esto. El riesgo era que algún grupo violentista le pegara a uno un palo", explica, pero de inmediato quiere aclarar que "la idea del movimiento en la calle es sólo una parte" y lo fundamental "es que la gente haga suyas ciertas ideas".

Otro factor que hay que tomar en cuenta es dónde están ubicados los profesionales. Algunos, como los médicos, trabajan en centros que los reúnen, por lo que son más fáciles las movilizaciones. Distinto es el caso de ingenieros, abogados o agrónomos, que laboran dispersos. Por eso, muchas de las esperanzas de la oposición para fortalecer la movilización de los profesionales en el corto plazo están cifradas en los profesores, que acaban de pedir su incorporación a la Federación de Colegios Profesionales.

Pero Latorre quiere dejar en claro que "hay otras formas de expresar la voluntad nacional: el paro es una de esas formas, pero otras son plebiscitos, cabildos abiertos, exigencia de pronunciamientos abiertos, en fin, el ejercicio de la soberanía popular."

Condiciones distintas

De acuerdo al análisis de la oposición, ¿qué condiciones cambiaron, como para hacer de la "Gran Demanda" un éxito, mientras otros experimentos semejantes —como la Multigremial— ya han fracasado?

Juan Carlos Latorre cree que la razón central está en un proceso de maduración que han alcanzado todos los dirigentes sociales importantes "a partir de la convicción de que sólo la plena solidaridad entre ellos podrá fortalecer las satisfacciones y demandas sectoriales".

Trinidad Aldunate